

S.M./R.37
LA ALQUITARA



SEMINARIO INDEPENDIENTE

No se admiten suscripciones
Se compra y no se vende
Toda la correspondencia a nombre del
FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 cénts.

Termina su destilación
los sábados e inmediatamente ofrece
sus productos al público
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Retiro, 21

Núm. suelto: 5 cénts.

¡Atención, Señores!

Inconmensurable expendedoría de Toxinas, Ptomainas, gérmenes patógenos y demás venenos para intoxicar y hacer desaparecer a este sufrido vecindario.

Grandes depósitos en esta ciudad situados en el matadero público, casetas alquiladas de expendedorías de carnes, y demás departamentos sostenidos por nuestro Ayuntamiento.

VENTA EXCLUSIVA:
EN LA CASA DEL RELOJ DE ESTA CIUDAD

Remachando el clavo

Es pasmosa la frescura que gasta cierta prensa cuando acusa a los correligionarios que dice vendieron el voto a favor del diputado señor Squella; y maravilloso es el repertorio de calificativos que les aplica, tan solo adecuados al lenguaje que a ella caracteriza.

Si los inspiradores de algun diario midieran los cargos que hacen a sus correligionarios, con seguridad mudarian de cantar. Porque, si hay republicanos que vendieron su voto ¿de quien aprendieron si no de sus gefes la acción pecaminosa? ¿no saben que lo que hacen los discípulos, es casi siempre consecuencia lógica de las enseñanzas de sus maestros? ¿no han visto cien veces los republicanos de Mahón, como han vendido su voto, los hombres que dirigen su política? ¿no observais lo que pasa en la pequeña república de la ciudad? ¿es por ventura extraño, el que vendan su voto, los que semanalmente tienen votación?

El acto de vender el voto, no impone la condición de tener que cobrar dinero. No; lo vende el que por espíritu de bandería tuerce su voluntad en el acto de votar; lo vende el que lo emite por imposición del cacique; lo vende el que un día y otro día predica al obrero que la política es todo farsa y que debe de abstenerse de votar, para que cuando crea propicia la ocasión dejar de lado las predicaciones y llevarse las masas hacia el bando político que mas le convenga. ¡Es criminal la venta! ¿pués a cual de esos vendedores debiera el código imponer más fuerte castigo? ¿a quien de ellos se le debieran apreciar agravantes y atenuantes? ¿al hambriento por falta de trabajo, que acepta del candidato (unos duros de propina) o al embaucador sempiterno que prepara la venta, predicando día tras día lo que no cree; y no la venta de su voto sinó el de los electores incautos caidos en las redes tendidas desde la prensa?

No quiero hacer especial mención del que vende el voto que no es suyo; voto que el pueblo puso en sus manos al investirlo de cierto cargo.

Quien tanto habla de la venta del voto no tendrá derecho a intervenir en la génesis del nuevo partido que dicen ha de sustituir al republicano de Menorca; ello implicaría la venta del voto y la venta de un partido.

No; señores republicanos. No ha influido en

el resultado de la elección pasada ni la escasez de trabajo industrial, ni la carestía de la alimentación, debida a la crisis agrícola que atravesamos. Las causas son evidentemente conocidas; solo que los directores del republicanismo mahonés no les conviene manifestarlas. Creen que atribuyendo el hecho al hambre y a la miseria lograrán que el doctor señor Llansó, continúe como hasta ayer siendo cabeza visible. No están aun por lo visto satisfechos de su obra. Pretenden más; e intentan que una nueva vez caiga el señor Llansó en el camino de la pasión. Descan por lo visto empujarlo de nuevo por el sendero que conduce al gólgota político, para que les quepa la satisfacción, cual otros judios, de haberlo llevado de empuellón en empuellón hasta el lugar del sacrificio. Mientras yo espero y confío en el talento de mi excelente amigo que no quería prestarse mas al papel de amparador de pseudo-republicanos, que son efectivos vividores.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de...



Fariseísmo moderno

La raza funesta de los fariseos, estela de hombres que todo lo sacrifican a su propio bienestar y a su afán de medro y lucro, no ha concluido aún.

El drama del gólgota tiene su parodia en Mahón; parodia que, a primera vista, es visible, pueril, nimia y sin importancia, pero que profundizada aparece con todo su horror y su asquerosidad.

Carne de gallina vuélvese la de nuestro cuerpo; tiemblan las mandículas produciendo al chocar fatídicos sonidos; flaquean las piernas, el ánimo pierde sus juveniles bríos. ¡Guay de los desgraciados que osen oponerse a los gustos de los fariseos contemporáneos! Su suerte está decidida y perecerán. ¡Qué miedo!

Y fué crucificado, muerto y sepultado, dice el Credo.

Y esos, añadimos nosotros, que crucifican, matan y sepultan bajo la mortal piedra de sus odiosas concupiscencias, al Pueblo honrado, bueno y santo, son ya conocidos de todo el mundo.

Son los modernos fariseos. Los que ponen cátedra de redentores y su actuación en la vida social es una cadena sin fin de inmoralidades, los

que aparentando tener arrestos para el sacrificio asusan a las masas sociales hacia la revolución mientras ellos se recrean bonitamente, se nutren de las inconsecuencias siempre perjudiciales del obrero engañado y se ríen con un sarcasmo inaudito de la triste condición de los demás.

Son los que están crucificando nuestro pobre Pueblo, los que le recargan con arbitrios, los que se mecen en una atonía desesperante, los que blasonando de redentoristas sacrifican la tranquilidad, el pan y el bienestar de los obreros, a su mala fé y a su egoísmo.

Ruede la bola, prosiga el sainete, que es esto la mar de divertido. Vengan otros fariseos de menos cuantía a terminar la obra de los anteriores.

Riamos todos, grandes y chicos, arbitristas y antiarbitristas, ante esta larga procesión de vividores de la política, de inútiles para toda obra buena, de ineptos para todo lo loable. Sigamos contemplando... Vienen ahora retos y desvenajados los flamantes carritos de la Limpieza pública. Un poco más abajo se distingue una agrupación de personas serias, especie de Junta... sientanse en un BANCO... estarán cargados de sus continuas tareas... ¡han revuelto tantos libros sin entenderlos! ¡han propuesto tantas cosas sin comprenderlas!... pero no han ejecutado nada de provecho..

Para la comitiva, concluyen el viernes santo, estamos en el sábado de gloria, se acerca el domingo, día de resurrección.

Temblad, modernos fariseos.

«Fué crucificado, muerto y sepultado,» dice el Credo.

Y RESUCITÒ... añade a continuación.

Y tened en cuenta que cuando un pueblo resucita sus espasmos son terribles.



Como CAMBEAN los tiempos

La enérgica campaña de moralidad contra el juego emprendida desde hace unos días por el órgano de la mayoría del Municipio, nos parece muy tardía e ineficaz; puesto que esta pasión cuyo pernicioso influjo, rebaja las costumbres de la vida laboriosa y precipita en la miseria a los hombres que carecen de fuerza de voluntad suficiente para dominar sus pasiones, data de muy

antiguo y han resultado infructuosas cuantas medidas se han dictado por los Gobiernos, apesar de las activas persecuciones llevadas a cabo contra los infractores y las severísimas penas consignadas en el Código, para atajar o atenuar en lo posible las consecuencias de tan deplorable vicio.

Propósitos tan altruistas han tropezado siempre con la tenacidad de los jugadores y de aquí surgió el pensamiento de reglamentarlo como mal menor.

Todo el mundo sabe que se juega en los grandes centros de recreo de España, en los Salones aristocráticos; se juega publicamente en las carreras de caballos; se juega en la Bolsa al alza y baja de valores y hasta los mismos Gobiernos que se suceden en nuestra Patria nos inducen al juego expendiendo billetes de la lotería nacional, que no por estar sancionado por una ley de la Nación deja de ser juego de envite y azár tan pernicioso como los declarados punibles.

Hemos de calificar de tardía la campaña moralizadora del diario pseudo-republicano, porque sabiendo que ese mal subsiste hoy como ayer, hasta ahora no se le ha ocurrido paca, sin embargo, si al fin llegara a obtener resultados positivos y satisfactorios seríamos los primeros en otorgarle el honroso dictado de benemérito.

Mas se nos ocurre preguntar:

¿Fuvo siempre el mismo criterio a cerca del juego?

He aquí la duda que nos asalta; porque al recordar que en vísperas de la Navidad última, ciertos amigos políticos e inspiradores del diario del Callejón del Cristo gestionaron muy insistentemente de las autoridades, y con un interés, digno de mejor suerte y aplicación, se tolerase el juego y las rifas callejeras, como una costumbre establecida ha muchos años en Mahón; y el diario no dijo esta boca es mia, nos parece ilógico que lo que antes consideraba muy natural y aceptable, califique ahora de inmoralidad escandalosa.

Ya ven nuestros lectores que la moralidad en este asunto que pregonan a los cuatro vientos algunos señores arbitristas pseudo-republicanos es más bien que altruista, elástica y acomodaticia según convenga a sus intereses de bandería.

Estas metamorfosis inesperadas nos dejan atónitos y dan margen a sabrosos comentarios.

Hágalos el lector, que LA ALQUITARA no puede decir otra cosa que

Como CAMBEAN los tiempos.

El Barco de Meñón

6666666666

Dentro de pocos días, el 11 de mayo, cumplirá el tercer centenario de la varadura de este hermoso barco en las tranquilas playas de Anunciavay—(tal nos ha parecido a los cargadores el plazo de tres años transcurridos)—y aun se ven gentes ocupadas en el salvamento de los restos del naufragio que en manera alguna podía producirse.

Los que asistimos a la colocación de la quilla y presenciarnos la construcción de la nave, estamos convencidos de que fué levantada por manos hábiles y que en ella se emplearon materiales de excelente calidad.

La solidez del BARCO, sus buenas, inmejorables condiciones marinerías, las dulces y tranquilas aguas en que hacía sus operaciones—(préstamos sobre valores, descuento de letras y pagarés con firmas de garantía de segura solvencia, préstamos con crédito personal verdad) y la pesca siempre abundante y de buen rendimiento que en todos los viajes lograba—(circulación de importantes cantidades de papel moneda representado por medio de recibos calderilla, obligaciones y cheques al portador)—redituaban cada año á los capitalistas elevado beneficio, que aumentó el valor del buque y la confianza ciega en sus CARGADORES.

A los desvelos y esfuerzos de los creadores de toda empresa de comercio sigue la calma, la tranquilidad, en que luego se desarrolla el negocio, no exigiendo de los continuadores más cuidado que el propio cumplimiento del deber.

Pero el poseer algunos dinero y haber recibido otros superficial instrucción, nos hace creer que servimos para todos los negocios que dan vida y ocupación a los hombres, y siempre procuramos escalar aquellos puestos, al parecer de fácil desempeño, reservados para los de verdadera valía y gran constancia en el trabajo. En la acertada elección de personas estriba, casi siempre, el buen resultado del negocio.

Se creyó, por todos, que el BARCO DE MEÑÓN, era de fácil manejo y gobierno, y por mas que se trataba de un buque de valor que se dedicaba al flete de ricas mercancías, se confió el mando a quien jamás debió pasar de grumete, montándolo con tripulación desconocedora por completo de lo que era un BARCO. Así se

explica que en plena calma se hiciese varar el buque y que se desbandase la tripulación creyéndose en horroroso naufragio, influyendo, a no dudar, en la determinación del pánico algunos bandidos que figuraban entre el equipaje y los merodeadores que, desde las costas de nuestras tranquilas aguas, esperaban recoger algo del botín, como era costumbre de nuestros antepasados al *fer costa*—apropiarse los restos que el mar arrojaba.

Tan tranquilas son las aguas en que varó el BARCO, que a los tres años de destrozado, no por las olas, aun flotan y se recojen restos del precioso cargamento que llevaba, y las quejas, muy justas, de sus CARGADORES son porque no es para ellos los productos que aun se logran.

Hasta hoy se ha repartido el 40 % del valor de la mercancía a sus dueños, los CARGADORES, y hay, no sabemos con que fundamento, quien hace acercar a otro 40 % lo que se está *pudiviendo*, por falta de actividad y celo, en la ENGULLIDORA de la compañía, lo que se ha escurrido entre manos *suaves* y lo que supieron escamotear *pescadores de revueltas*.

Para satisfacción de todos y en cumplimiento del más elemental deber de la *tripulación* agregada a la marinería que tripulaba el BARCO cuando éste varó, no dudamos que se llamará cuanto antes a los CARGADORES para presentarles relación detallada de las mercancías por realizar que aún tienen algún valor, de las arrojadas al estercoleró por podridas y de las podridas que aún se guardan, así como de los gastos ocurridos por trabajos en el destroz del BARCO y salvamento de mercancías (1)

(1) Nota.—Para efectos de las reclamaciones, desde hoy quedan a disposición de los CARGADORES, las columnas de LA ALQUITARA.



Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

«Pero el consorcio quedaba firmado con fecha de 8 de Febrero. Y el consorcio de negocios consistía en paridad, con un repartimiento leonino entre Francia y Alemania de todas las empresas de Marruecos, sin distinción de Zonas. Todas las gracias de sacar y las concesiones de

negocios atribuidas a la Magestad Sherifiana constituyan la materia de ese repartimiento. Mayor sorpresa aún que la nuestra fué quizá, la del elemento financieramente más codicioso que entra como elemento agitador del partido colonial francés.

Estos financieros se consideraron burlados en una exclusiva que tenían ya descontada. Y en cuanto se intentó plantear algún negocio como consecuencia de ese consorcio, fué tal el empuje del elemento financiero francés; que el mismo Presidente del Gabinete, resultó derrocado.

En esta situación las cosas, desde entonces desatadas todas las codicias de los logreros en el Imperio marroquí, a espaldas nuestras, y en contravención de los Convenios internacionales, se concertaron los empréstitos con modificaciones en los servicios de Aduanas y todas las irregularidades que luego se han descubierto, al entablarse las negociaciones del Tratado.

A los pocos meses del consorcio del negocio franco alemán, cuando en el verano de ese mismo año 1909, en defensa del honor nacional ante las agresiones de las tribus en las vecindades de Melilla, nuestro atrevido, sufrido y glorioso Ejército, tuvo que avanzar a Nador y extenderse estratégicamente a Zeluán, Francia nos interpuso oposiciones internacionales, al punto, que la entrada de nuestras tropas en la antigua y desmantelada Alcazaba constituyó verdadero conflicto diplomático. En el momento crítico de recoger los resultados de la campaña de Melilla en 1909, estuvimos seriamente amenazados de que se nos fueran anuladas por intervenciones extrañas.

Y a la par que en las vecindades de Melilla se desarrollaban tales sucesos, flotó además sobre las repercusiones que aquellos producían en nuestra política interior, honda sensación de que para perturbar el orden público en la Península influían elementos conniventes con los mismos promovedores de los conflictos suscitados en el Norte africano.

A consecuencia de la propia situación creada por efecto de tales errores de conducta, el gobierno francés, a los comienzos de 1911, vino a encontrarse en situación difícil con respecto a Alemania. Ni por colaboración económica con Alemania, ni por colaboración política del Sultán, había atinado a cumplir nada positivo respecto a lo pactado en el Convenio de 8 de Febrero de 1909. Ninguno de los negocios que Alemania deseaba en el Mogreb y en el Congo, re-

sultaban planeados; y lejos de vigorizar y normalizar la acción gubernamental en Marruecos, la anarquía iba en aumento. A la vez, todas las negociaciones sobre empréstitos, caminos de hierro, obras públicas y demás partes del programa de la penetración pacífica, aparecían sistemáticamente prateridas.

En cambio, el empuje de los logreros del colonialismo francés acaparaba todos los negocios. De esos negocios se derivaron luego sucesos mayores, pues por la naturaleza insaciable del corazón humano, que cuanto más consigue a más se atreve, llegó un momento en que se creyeron con manos libres hasta en aquella esfera de la soberanía que los acuerdos de las Potencias en Algeciras habían declarado intangibles.

(Continuará.)



Destilación fraccionada

—¿Y qué hay de las grandes tonidas de nuestro Ayuntamiento?

—Como tonidas si tiene, pero estas no son ni fu ni fa, la mayoría y la minoría se reparte los turnos por si hubiese algo que discutir, y no se discute porque hace ya tiempo que el cacique máximo de nuestra mayoría no asiste a las sesiones.

—¿No podríamos hallar un medio para que asistiera y con su verbosidad y elocuencia y hasta galanura de frase...

—¡Cómo verbosidad, galanura y...!

—Si hombre, estudiadas de antemano. ¿No sabes que en sus buenos tiempos se dedicaba a hacer comedias?

—Tiempos que al parecer no han desaparecido para él, porque aún las sigue representando.

—Pero que siempre has de estar mordaz.

—Nada de eso.

—Bueno, dejemos discusiones y vamos al grano.

—Como te decía, se leen cuentas peregrinas en las tonidas; un asilado que cobra jornales por trabajos de albañilería.

—Como es eso, ¿puede o no puede trabajar?

—Eso digo yo, si puede trabajar no debe ser asilado, y si es asilado no podrá trabajar.

—Siguen las cuentas y entre la Tipografía Mahonesa y el alumbrado público, casi dejan exhaustas las cajas municipales.

—Ahora caigo el porqué se imponían tantas multas a la empresa de la limpieza pública.

—Natural hombre, ya que unos los rompen, justo es que hayan otros que paguen los vidrios rotos.



—Cosas veredes dijo el Cid.

—¿A qué te refieres?

—Cállate y no me interrumpas, no se han de ver grandes cosas, ahí es nada.

Explicate, hombre, explicate.

—Es el caso, mi querido Memolez, que esta y toda la pasada semana un chusco se llevó haciendo sendos artículos protestando del juego.

—Y hace muy requetebien; ¿tu no sabes que el juego es un vicio y que al vicio hay que combatirlo?

—¿Y quién es el que le combate?

—Ya lo ves, siempre con anomalías; los que hoy combaten el juego son los mismos que allá por las pascuas de Navidad fueron a suplicar al entonces Delegado del Gobierno en esta isla.

—¿A suplicarle dices?

—Sí.

—Pues no es así. Según mis noticias le exigieron bajo pena de retirarle su amistad que permitiera se jugase durante todo el periodo de fiestas de Navidad.

—¿Y quién era el que tales argumentos aducía?

—¿No le conoces? Pues nuestro gran Manes lenticular.

—¿Y a tanto ha llegado?

—Por eso te decía que cosas veredes.

—Vamos que estan de chungu, mira que el petit Manes queriendo imponerse.

—¿Pero no dices que fueron los pseudos los que pedían que se jugase por pascuas?

—Sí, hombre, sí.

—Entonces a que vocifera ahora tanto?

—Quien sabe, acaso será porque no chupan del bote.



—¿Te enteraste de que el periódico de los pseudos al comentar el remitido que publicó como rectificación a propósito del Monte de Piedad, decía que D. Juan de Vidal ocupa indebi-

ñamente el cargo de vocal de la junta provincial del censo?

—Vaya unas cosas que dices, yo conozco otro que también ocupa el mismo cargo y no se si será debida o indebidamente, por lo que deseo me digas en que concepto es vocal de la junta provincial del censo el presidente de la sociedad «El Figaro».

—¿Como a de ser? como tal presidente.

—Eso es lo que yo no me esplico y por eso te lo pregunto, porque las ocupaciones de los maestros barberos no guardan relación ninguna con la de su presidente y yo creía que para desempeñar cargos en un gremio habia que pertenecer a él.

—¿Y quien te dice a tí que no pertenece?

—Vaya, que no lo entiendo.

—Sí, hombre, si es cuestión de procedimientos; unos emplean la brocha y el jabón para afeitarse y el que tu te refieres puede que afeite en seco.



—«La Voz de Menorca» pide a gritos que el Ayuntamiento se ocupe del juego.

—Me parece muy bien, y para que vea que alguna vez habíamos de ir conformes no solo soy de su parecer, sino que además propongo que el Ayuntamiento nombre una comisión informativa que a ser posible esté presidida por un individuo de su seno que entienda de entreses, camoninas, vista hermosa, saltos, elijanes y demás martingalas del juego.

SECCION TELEGRAFICA

Alquitara.—Mahón

Remita ventanas todo persianas para sustituirlas en edificio nuevo por otras que no son mas que mitad persiana.

Alquitara.—Mahón

Deseamos penols chaflanados por aquí no se encuentran.

Alquitara.—Mahón

Para cambiar un caballo de tejado procuren ver si hay en esa pino tea aquí no tenemos mas que pino de Flandes

Alquitara.—Mahón

No encontramos papel continuo así es que en cielos rasos solo hemos puesto uno

Caín

Caín.—Menorca

Verde cardenillo no remitimos conforme ver e Mahón que es mucho mas barato y tiene la ventaja de ser peor y mucho menos duradero.

LEGÍA MODERNA AROMÁTICA

MARCA

P. S.

Unico producto en su clase

para lavado de ropas, blanqueo de tejidos, etc.

Fábrica y despacho al por mayor

P. STURLA

San Ignacio 9.-Villa-Cárlos

USESE EN TODAS LAS CASAS

No equivocarse es la marca

P. S.

Pedid la cerveza

LA CRUZ DEL CAMPO

DE SEVILLA

Representante en Menorca: A. BORRÁS PEREZ

Plaza de la Explanada 69.-- Mahón

PEDID
EL ROM

TRINADO

de los señores Ribó y Brillas

Barcelona.

F. Fábregues, Infanta 17.-- Mahón.